

INTERVENCION DEL SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA DE COLOMBIA FABIO VALENCIA COSSIO, EN EL MARCO DE LA CUMBRE REGIONAL SOBRE EL PROBLEMA MUNDIAL DE LAS DROGAS, SEGURIDAD Y COOPERACIÓN DEL CARIBE, CENTROAMÉRICA, COLOMBIA, MÉXICO Y VENEZUELA

**CARTAGENA DE INDIAS D.T.C., COLOMBIA
CENTRO DE CONVENCIONES "JULIO CÉSAR TURBAY AYALA"**

JULIO 31 DE 2008

Distinguidos invitados especiales, señoras y señores.

Para los Colombianos y para el Gobierno nacional constituye un honor contar hoy con la presencia de múltiples autoridades políticas y operativas encargadas de la lucha frontal que venimos librando en contra de las organizaciones criminales.

Colombia día a día, viene trabajando arduamente en los diferentes frentes antidrogas. En efecto, ningún país del planeta ha aportado como Colombia tantos sacrificios en la lucha contra el narcotráfico, ni ha padecido tan dramáticamente las consecuencias políticas, económicas, ambientales, sociales y de violencia, generados por las drogas ilícitas.

La política de defensa nacional y seguridad democrática contempla las metas principales para asumir el problema mundial de las drogas, con el precepto fundamental que si los colombianos contamos con seguridad democrática vamos a disponer de paz, desarrollo económico y bienestar para todos.

En Colombia, los grupos armados ilegales utilizan prácticas terroristas que amenazan la seguridad ciudadana y han cobrado miles de víctimas. Estos grupos tienen acceso a las armas, financiados por el negocio ilícito de las drogas.

La posición del Presidente Álvaro Uribe, interpreta la voluntad de los colombianos al respecto: tolerancia cero con el narcotráfico, fuente principal de nuestros mayores problemas.

Señoras y señores ustedes encuentran un país que ha venido debilitando el narcotráfico, como lo demuestran las acciones y resultados de más de cuarenta instituciones estatales del orden nacional, departamental y municipal.

La gran batalla contra el narcotráfico, se ve reflejada en la fumigación y la erradicación manual, en la incautación de cocaína, heroína y marihuana, destrucción de laboratorios, en el decomiso de bienes, la extradición, y en programas de desarrollo alternativo, como no lo hace ningún país del mundo.

En el 2007, las diferentes autoridades colombianas responsables de la lucha contra las drogas lograron la aspersión y erradicación de 219. 904 Hectáreas de cultivos ilícitos, 5.933 más que las hectáreas erradicadas en el 2006 y la cifra de erradicación más alta de los últimos tiempos en el combate contra los cultivos ilícitos de coca y amapola sembrados en Colombia; la cifra record en el mundo.

Por otro lado y en el marco estrictamente operacional, las diferentes instituciones de seguridad del Estado lograron la incautación de 130.735 kilos de Clorhidrato de Cocaína, 174.869 kilos de Marihuana prensada, 583,90 Kilos de Heroína y 1.988.547 unidades o pastillas de drogas de síntesis.

Entre otros resultados en la lucha antidrogas del Estado colombiano, las autoridades lograron la destrucción de 3.123 Laboratorios para el procesamiento de drogas, 829 más que los destruidos en el año 2006.

Así mismo y en otro plano de la lucha contra las estructuras del narcotráfico, las autoridades lograron la incautación de más de 450 armas, 430 vehículos, 214 embarcaciones y 20 aeronaves dedicadas al negocio del tráfico ilícito de estupefacientes.

Cabe mencionar de igual forma que, el gobierno colombiano aprobó la extradición de 218 ciudadanos bajo delitos de narcotráfico y delitos conexos, siendo 199 de ellos, extraditados a los Estados Unidos.

Además de ello, Colombia es un país que está haciendo inmensos esfuerzos para darles alternativas a los campesinos que se han visto compelidos por el crimen organizado a sembrar coca. Ya tenemos más de 60 mil familias que son Familias Guardabosques; familias que reciben un subsidio del Estado, cuyas obligaciones han sido sustituir los cultivos ilícitos, y mantener las áreas libres de estos, como así mismo cuidar la

recuperación del bosque. Eso se ha convertido en un programa ejemplar, financiado por nuestro Gobierno, con auditoría de las Naciones Unidas.

Este es un país que preserva, para bien de la humanidad, más del 51 por ciento del territorio en selva. Y su gran amenaza es el narcotráfico que la destruye, produciendo erosión de suelos, afectación de ríos, siembra de coca y su procesamiento, utilización de los precursores químicos, lo que genera el fenómeno de escorrentía, y con ello contaminación, asesinato de la flora y de la fauna acuática en nuestros ríos.

Se observa con satisfacción el proceso de consolidación y fortalecimiento de las Unidades de Inteligencia Financiera (UIF) existentes en el hemisferio. En este sentido, es de destacar el apoyo brindado por la CICAD conjuntamente con el Banco Interamericano de Desarrollo, a través del programa: "Apoyo a la Creación y Desarrollo de Unidades de Inteligencia Financiera en América del Sur". Ha sido importante, también, el papel cumplido por organismos regionales especializados en la materia como el Grupo de Acción Financiera del Caribe (GAFIC) y el Grupo de Acción Financiera de Sudamérica (GAFISUD). Asimismo, se percibe un incremento de la cooperación entre estas unidades, mediante la firma de memorandos de entendimiento y el intercambio de información operativa a través del Grupo Egmont, del cual son parte la mayoría de las Unidades de Inteligencia Financiera (UIF) de los países miembros.

En cuanto a **la reducción del consumo de drogas**, la demanda de drogas impacta sobre la producción y el tráfico de sustancias ilícitas y por tanto, debe ser enfrentada de manera permanente y sostenida en el tiempo con estrategias e intervenciones dirigidas tanto a la población general, como a grupos específicos, en riesgo de consumo.

Pese a las deficiencias percibidas, en algunos países se han evidenciado avances significativos en la implementación de programas preventivos estandarizados, con coberturas nacionales, diseñados de acuerdo a los lineamientos hemisféricos y con presupuestos adecuados. El desafío se encuentra en mantener la continuidad de tales intervenciones, a través de un apoyo político que permita el financiamiento de las mismas y la formación y capacitación de los recursos humanos y materiales necesarios para su pleno desarrollo.

Adicionalmente, encontramos un país que ha debilitado a las guerrillas y desvertebrado las Autodefensas, y que tiene la determinación de acabarlas, como hay que exterminar todas las formas de terrorismo.

Pero el problema con todas sus manifestaciones, no atiende a una responsabilidad exclusiva de Colombia y mucho menos afecta única y directamente a nuestra sociedad e institucionalidad; y es que en este nuevo siglo, uno de los primeros elementos que hay que esbozar sobre el fenómeno del narcotráfico, es que las nuevas características económicas y comerciales globales han hecho de éste un elemento masivo y transnacional.

Pese a todos los esfuerzos realizados por todos los países que participamos en esta Cumbre Regional, el narcotráfico ha presentado un aumento desmesurado; "sus mecanismos de producción son más eficientes, sus conexiones con diferentes formas de actividades criminales, entre ellas el terrorismo, se hacen cada vez más fuertes" y sus mercados son cada vez mas extensos. La reducción de los costos y la proliferación de las conexiones del transporte, el desmesurado aumento del comercio mundial, la integración de los mercados comerciales y financieros y en general la interdependencia global que caracteriza el Mundo desde la década de los noventas, son factores que, indudablemente, facilitan el desarrollo y evolución de aquellas dinámicas.

Si bien nuestro país y la región andina presentan un potencial de producción anual aproximado de más de 900 toneladas métricas de clorhidrato de cocaína, que son "exportadas" directamente a los países consumidores, la mayoría de la cocaína que sale de Sudamérica transita por América Central y el Caribe, bien sea por mar, aire o tierra, para ser distribuida hacia todos los centros globales de consumo, configurando así el establecimiento de complejas redes transnacionales.

En este marco, el conocimiento analítico del comportamiento aéreo y marítimo ilegal en el área de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe, es un factor fundamental para negar sistemáticamente la utilización de los corredores de movilidad que actualmente utilizan los grupos narcoterroristas, en procura de alcanzar los mercados externos.

El problema de las drogas en el continente americano presenta diferentes manifestaciones, quiero destacar algunos resultados sobre la lucha contra las drogas, basado en el Informe Hemisférico de la Evaluación del Progreso de Control de Drogas, aprobado en la trigésima octava Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, llevada a cabo en Medellín, Colombia, en el pasado mes de junio del presente año. Esta información nos permitirá reflexionar sobre el esfuerzo bilateral y multilateral realizado y hacer una prospectiva de los

retos encaminados hacia la reducción progresiva y sistemática del problema hemisférico de las drogas y sus delitos y actividades ilícitas relacionadas.

Concientes de la magnitud de esta problemática mundial, el gobierno de Colombia eleva a su más alto nivel estatal para enfrentar el problema de las drogas, mediante su integración en el Plan Nacional de Desarrollo, con directrices claras para combatir cada uno de los eslabones de la cadena del narcotráfico.

En calidad de ministro del Interior y de Justicia de Colombia, me corresponde presidir el Consejo Nacional de Estupefacientes, órgano orientador para el Gobierno Nacional en la materia, nos hemos propuesto como tarea la revisión de la problemática de drogas que pese a todos los esfuerzos, aún seguimos con este flagelo, estamos revisando las estrategias, articulándolas con la política criminal del estado, ya que esta es la mejor forma como la colectividad reacciona organizadamente frente a las acciones delictivas de las estructuras criminales.

El Plan Integral contra las Drogas de Colombia cuenta con estrategias definidas, equilibradas e involucra en su ejecución a cerca de 40 instituciones del orden nacional del Estado colombiano, bajo la directa coordinación del Consejo Nacional de Estupefacientes, con el apoyo técnico de la Dirección Nacional de Estupefacientes, adscrita al Ministerio del Interior y de Justicia. El Plan involucra acciones como la actualización legislativa y fortalecimiento institucional, la reducción de la oferta de drogas ilícitas, interviene en el desarrollo alternativo, interdicción y gestión ambiental; la reducción del consumo de drogas, la política internacional frente a las drogas y la estrategia dirigida a la administración de bienes incautados y con extinción de dominio. Para el seguimiento de las acciones y resultados de la política antidroga, el Consejo Nacional de Estupefacientes contara el apoyo de comités técnicos, encargados de elevar propuestas para ajustar a la lucha antidrogas en Colombia.

Finalmente, deseo invocar los principios rectores de la cooperación internacional los cuales deben propender a encarar con mayor profundidad, acertividad y búsqueda de resultados frente al problema mundial de las drogas. Si bien esta reiteración la hemos realizado en todos los escenarios internacionales, es debido a la trascendencia de cumplir en toda su extensión el principio de responsabilidad compartida, que resumido es "frente a las drogas la solución somos todos".

Por su parte, el Gobierno de Colombia seguirá combatiendo por todos los medios políticos, militares, sociales y económicos la producción y el tráfico de estupefacientes con el objetivo de configurar en un futuro no muy lejano, un mundo sin drogas y sin narcotráfico.

Muchas gracias.